

‘La violencia en el Oriente Medio recrudecerá’

El general retirado de la Infantería de Marina de Estados Unidos, Anthony Zinni, quien fuera comandante en jefe del Comando Central de EU de 1997 a 2000, le concedió la siguiente entrevista a William Jones, nuestro corresponsal en la Casa Blanca. En nuestro número anterior (ver Resumen ejecutivo de EIR de la 1ª quincena de junio de 2004, vol. XXI, núm. 11), publicamos un artículo basado en esta entrevista. Zinni, un militar veterano muy condecorado, ingresó a la Infantería de Marina en 1961, y prestó dos períodos de servicio en la guerra de Vietnam. Participó en la planificación y ejecución de las operaciones de apoyo a la guerra del Golfo, y llevó a cabo misiones diplomáticas en representación del Presidente de EU en Somalia, Pakistán, y en Etiopía y Eritrea. Asimismo, fue enviado de paz estadounidense en relación a conflictos en Indonesia, y al Oriente Medio en relación al conflicto palestino-israelí.

EIR: ¿Por qué no empezamos con Iraq? ¿Está empantanándose la situación? ¿Podemos salirnos de ella, y de ser posible, cómo?

Zinni: Creo que lo que hay que hacer es comprometer a las Naciones Unidas en la reconstrucción y en la dirección política. Pienso que es bueno que esté ahí [Lajdar] Brahimi, el representante de la ONU, y que haya tomado la iniciativa de tratar con los dirigentes de todas las facciones, y que trabaje con ellos con miras a realizar elecciones. Para mí que debemos pasar a segundo plano, y dejar que la ONU tome la iniciativa.

No deberíamos instalar esa megaembajada ahí con 4.000 [empleados]. Debemos tener una embajada pequeña, como haríamos en cualquier otro lugar de la región, y no aparecer como si todavía estuviéramos ahí con un gran contingente.

Y creo que la presencia militar debe basarse sólo en que —en tanto dure el gobierno interino en Iraq, y luego el gobierno definitivo después de las elecciones— si ellos quieren que permanezcamos ahí, está bien; si no, debemos entregárselo a fuerzas de seguridad iraquíes.

En lo que necesitamos la ayuda de la comunidad internacional es en el adiestramiento de las fuerzas de seguridad iraquíes. No sólo las fuerzas armadas y de policía, sino las de seguridad fronteriza, los encargados de la seguridad de las instalaciones locales, tales como guardias y veladores, y cosas por el estilo. Eso, para mí, debiera ser lo prioritario, y debería-



El general (r) de la Infantería de Marina de EU, Anthony Zinni, quien fuera jefe del Comando Central de las Fuerzas Armadas estadounidenses de 1997 a 2000, le concedió una entrevista exclusiva a EIR. (Foto: Political Science website).

mos solicitar ayuda en eso.

Necesitamos hacer más consultas en la región. Hemos sido, pienso yo, negligentes al no hablar con nuestros amigos de la región, que son los vecinos que tienen que vivir con la situación, y pedirles sus aportes, consejos, ayuda en esto. Y quizás hasta puedan ayudar con parte del adiestramiento de las fuerzas de seguridad iraquíes en su parte del mundo.

Por el lado económico, tenemos que echar a andar los negocios, asegurar que estén protegidos, y empezar a crear empleos. Eso es lo que va a alentar a los iraquíes a colaborar.

Esas son las tres cosas: Poner a la ONU a cargo del proceso político; bajar nuestro perfil, obtener ayuda de todos los demás para levantar las fuerzas de seguridad de Iraq mucho más rápido de lo que lo estamos haciendo ahora; obtener inversiones extranjeras y fomentar los negocios iraquíes para crear empleos, de modo que los propios iraquíes tengan algo por lo cual luchar y con qué comprometerse, y no permitan que su país se hunda.

Si seguimos como vamos, e insistimos en mandar y ordenar todo, no sólo vamos a tener más de lo mismo que tenemos ahora, sino algo peor.

EIR: ¿Cree usted que otros países, los países europeos u otros países de la ONU, estarían dispuestos en este momento a enviar fuerzas militares allá?

Zinni: Yo no creo que vayan a enviar fuerzas militares, a menos que demos una media vuelta y digamos que la opinión de la ONU y estos países será tomada en cuenta en lo que toca a la reconstrucción política y la reconstrucción económica. Mientras le hagamos la contra en eso, no van a querer poner botas sobre el terreno, ni a poner en peligro a sus soldados, si no se les va a tomar en cuenta al respecto. Así es que eso es lo que requerirá.

Pero en este momento lo que puede ser más importante, especialmente a largo plazo, no es tanto que lo inunden con más tropas extranjeras, sino que lleven a los instructores y a la gente que pueda formar más batallones iraquíes: policías, seguridad fronteriza, ya sabes; si pueden ayudar a establecer centros, instalaciones de adiestramiento, incluso quizás llevarse a algunos a sus propios países y adiestrarlos en sus cursos para oficiales, cursos técnicos para policías y todo lo demás. Yo creo que la más alta prioridad debe ser adiestrar una fuerza de seguridad lo más profesional posible a todos los niveles —militar, policial, de seguridad fronteriza, y todo lo demás— para los iraquíes; y pedirles que contribuyan y nos ayuden con eso.

Pero de nuevo, será necesario que obtengamos una resolución de la ONU y que mostremos que estamos dispuestos a hacernos a un lado y dejar que la ONU y otros trabajen en la reconstrucción política y en la reconstrucción económica.

EIR: ¿Confía en que los diferentes grupos étnicos, en especial los sunnís y los chiitas, podrán trabajar juntos en esta reconstrucción? Es probable que la cuestión curda sea un poco diferente pero, ¿podrán trabajar juntos sin que haya realmente ningún problema fundamental que no puedan resolver, en términos de mantener un país unido?

Zinni: Bueno, es probable que haya fricciones. Pero, ya sabes, ellos mismos se han comprometido, cuando menos públicamente, a tratar de trabajar juntos y a mantener a Iraq unido. Creo que es importante que tengamos gente sobre el terreno, en especial gente con credibilidad, como Brahimi de la ONU, quien es árabe, que ayude a resolver esas diferencias cuando surjan. Les queda un largo camino para llegar a su constitución definitiva, para fijar su proceso electoral definitivo, y requerirá mucha diplomacia y mucho trabajo con ellos. Yo no creo que ninguno de esos grupos insista en escindirse o en crear un Estado aparte. Creo que es obvio en el caso de los chiitas, que quieren una mayor representación; los curdos quieren autonomía; hay que encontrar la fórmula que le dé a todos lo que quieren, pero que les permita seguir juntos en una especie de sistema federal.

Eso requerirá muchas negociaciones y mucho trabajo. Creo que ellos se inclinan a querer hacerlo de ese modo. No he visto a nadie que diga, “queremos separarnos y crear nuestro propio Estado”. Por supuesto, tendremos ahí a todos esos extremistas y *yihadíes*, que en realidad tratan de generar la percepción entre los sunnís de que serán castigados por culpa de Saddam, de que serán las víctimas; y atacan a los chiitas y a los curdos para tratar de generar esta fricción. Así que habrá que trabajar contra ellos. Pueda que el trabajo más duro vaya a ser con los sunnís, para convencerlos de que rechacen a la gente que está atacando a todos los demás, en efecto, a nombre suyo.

EIR: Ha habido mucha atención centrada en las audiencias de esta comisión [sobre el 11 de septiembre de 2001.] Entien-

do que usted, de hecho, ha declarado ante la misma. ¿Cuál es su consideración? En especial debido al interés de los neoconservadores en el tema de Iraq, quienes desde que asumió el Gobierno de Bush comenzaron a hablar de esto, ¿se trata de una distracción de lo que debió haber seguido a las operaciones iniciales en Afganistán?

Zinni: Yo pienso que en verdad fue una distracción. Le diré lo que dije cuando esto empezó a surgir por primera vez, mucho antes de la guerra: Saddam está dentro de un cerco de contención; si quieren enfrentar a Saddam, este no es el momento; tienen demasiado cosas pendientes; tienen que enderezar lo de Afganistán bien, y enfrentar el problema del extremismo, y tienen otros asuntos como el proceso de paz en el Oriente Medio y muchas otras cosas que componer antes de enfrentar a Saddam; y luego, si fueran a enfrentar a Saddam, necesitan hacerlo a través de la ONU, del modo en que siempre lo hemos hecho antes, y ellos siempre han concedido la autoridad para emplear la fuerza. Tienen que ser pacientes para que los inspectores terminen con su misión. Entonces, si deciden que van a intervenir y tumbar al régimen, mejor es que sepan en qué se están metiendo.

Ellos subestimaron mucho. No tenían un plan. Cometieron una multitud de errores sobre el terreno, como lo fueron el dismantelar el Ejército y purgar demasiado a los del partido Baas, y traerse de Londres a los exiliados que respaldamos e instalarlos en Iraq. Y siguen cometiendo lo mismos errores.

La cantidad de recursos y tropas que desviamos de la guerra contra el terrorismo; la pérdida de credibilidad que sufrió el Gobierno al crear un pretexto falso para intervenir con [el cuento de] las armas de enorme capacidad de destrucción; y encima el rompimiento de las alianzas que teníamos y con los amigos que teníamos, y las coaliciones que tuvimos en el pasado. Yo no creo que haya un lugar en el mundo adonde vaya yo, donde encuentre gente que de veras esté de acuerdo con lo que hicimos. El sentir antiamericano y la objeción a nuestra política es tan fuerte en *todo el mundo*, que hemos creado un problema que ha empeorado toda esta situación a causa de esta aventura, de esta “cirugía optativa”.

EIR: ¿Cuál es su impresión de la dizque cacería en Afganistán? No sé si están persiguiendo a Osama o a al-Zawahiri, ¿o a quién persiguen? No parece que hayan conseguido nada. ¿Qué impresión le merecen los operativos que llevan a cabo, en especial, los pakistaníes, pero supongo que también habrá algunos estadounidenses?

Zinni: Bueno, mira, pienso que el presidente Mucharráf, para comprometerse a este nivel de la operación y meterse en esos territorios, tenía que asegurarse que bajaran las tensiones con India; que su propia situación económica y política interna estuviera estable; y creo que tenían que suceder muchas cosas antes de que estuviera listo para darle a aquello una mayor prioridad, como nos hubiese gustado haber visto. Ahora él llegó a ese punto.

Van a tener que aprender que tienen que ser cuidadosos



Esto es parte de los resultados del ciclo de violencia en el que ha caído el Gobierno de Bush en el Sudoeste de Asia. (U.S. Army photo by Pvt. Terri Rorke).

con lo que, quizás, sospechen que haya en estos lugares. Pero entrar ahí y limpiar los nidos de ratas, y afirmar su autoridad en esos poblados y esas zonas tribales, pero hacerlo de tal modo que no vaya a quebrar la cristalería es algo que tiene que elaborar, pero es necesario. Tenemos que eliminar ese refugio. Y me da gusto ver que esté sucediendo, y a la escala que está haciéndolo.

Tenemos que seguir ayudándole, porque él hace esto a gran riesgo en su propio país. No es nada popular hacer eso, porque muchos pakistaníes sintieron que los estadounidenses los abandonaron después de la guerra afgana contra los soviéticos. Los dejamos con todos esos refugiados y sus problemas, y luego les impusimos sanciones. Así que hay mucha amargura que queda todavía. Él ha arriesgado mucho al apoyarnos frente a todo eso, y tenemos que mostrarle que podemos ser buenos aliados, y ser agradecidos y apreciar lo que hace.

EIR: Viendo la situación de Afganistán en retrospectiva, cuando estábamos ayudando a los afganos en contra de los soviéticos, ¿no nos equivocamos al tratar de utilizar a los *muyajedines*, y a los mismos personajes con los que ahora tenemos problemas, cuando les dimos armas?

Zinni: Bueno, mira, como dijo Henry Kissinger una vez, la mayor de las veces te hallas tratando de elegir entre el menor de los males. En esa época el gran mal era el comunismo. Nos deshicimos de un gobierno elegido en Irán y apuntamos al cha con acciones encubiertas, porque pensábamos que ese gobierno podía tener inclinaciones comunistas. Restauramos al cha y eso terminó siendo un desastre, y terminamos en el ayatolá.

Hay muchas críticas de la gente que apoyamos en el mundo, a veces, que no son los mejores dirigentes ni la mejor forma de gobierno, porque la alternativa pinta peor. Y al final nunca sabes adónde va a parar. Puede llevar a una situación peor al final. Así que es fácil observar la historia en retrospectiva, y decir, “bueno, eso estuvo mal, los *muyajedines*, nosotros creamos el problema”. Pero en ese momento éstos eran con los que teníamos que tratar, para tratar de parar la propagación de la hegemonía soviética, y la propagación del comunismo.

EIR: Pasando al Oriente Medio. Ahora, con el asesinato del jeque Yassin parece que eso realmente va a desatar algo que hubiéramos tenido bajo control, en la medida en que Estados Unidos todavía estuviera comprometido a fondo con el proceso de paz en el Oriente Medio. ¿Cuál cree que será el efecto neto del asesinato del jeque Yassin?

Zinni: Bueno, va a desatar todo un ciclo de violencia. El ciclo de violencia recrudescerá como resultado ahora. Creo que van a verse muchos ataques de Hamas, de Yijad Islámica y de al-Aqsa; van a verse ataques de venganza por parte de los israelíes. Y vamos a entrar en otra suerte de ciclo espiral de violencia.

Sin duda los israelíes elevaron los riesgos al hacer esto ahora, y habrá una contrarreacción a eso. Entonces, aleja al proceso de paz mucho más de cualquier posibilidad de avanzar por una vía positiva. Creo que vamos a pasar por un período difícil.

Trato de entender qué es lo pretende lograr Sharon. Va a retirarse de Gaza. Ahora está matando al liderato máximo de Hamas, lo que normalmente hubiera estado fuera de lugar, y

trato de desentrañar a qué quiere llegar. No creo que nadie allá piense que hay una solución militar a todo esto, y es difícil ver cuál será el desenlace. La sangre hierve y no hay esperanza; y si uno llega al punto de desesperación, puede haber una verdadera insurgencia a la mano, lo cual creo que está a punto de ocurrir en los territorios palestinos. Podría ser un verano largo.

EIR: El otro aspecto de esto es este intento del Gobierno de EU de introducir este nuevo criterio del “Gran Oriente Medio”, pero como que lo detuvieron a medio camino con el ideal de “democracia en todas partes”.

Zinni: Es necesario que haya reformas, reformas políticas, económicas, y sociales en esa parte del mundo, pero tienen que darse de tal forma que puedan aplicarlas en su cultura. Y es necesario que sucedan a un ritmo que puedan sostener. Esta idea de que nosotros nos metemos, y les echamos encima una democracia jeffersoniana, esperando que rinda frutos mañana, simplemente no es realista. Pienso que debemos dialogar con ellos; debemos alentarla, debemos respaldarla; ayudarles con los recursos; trabajar con ellos, pero cada uno de ellos necesita hacerlo a su propio paso.

Ya *están* ocurriendo algo de reformas y cambios. En lugares como Kuwait, Qatar y Bahrein están creando parlamentos, las mujeres obtienen el voto, y se les permite contender para cargos públicos; han reformado algo de sus sistemas económicos y los han hecho más diversos; y les está entrando inversión extranjera. Hay muchas cosas que están ocurriendo. Necesitamos encontrar la manera de alentarlos, y dejar que busquen su nivel.

Habrà alguna forma de democratización y de economías de libre mercado, y cosas que ocurrirán. Pero probablemente tendrán un carácter árabe islámico. Y en la medida en que sea estable, representativo, y le sea aceptable al pueblo, creo que deberíamos estar satisfechos con eso.

Hay muy pocas democracias en el mundo que parecen iguales. Hay sistemas parlamentarios, sistemas bicamerales, gobiernos por representación, democracias de un voto por cada individuo. Hay variaciones de esto, y debíamos darle cabida a la suerte de características que le imprimen sus propias consideraciones culturales.

EIR: En el cuadro más amplio de la guerra contra el terrorismo de Estados Unidos; ha habido muchos despliegues, como en Asia Central, donde usted, por supuesto, tuvo mucha experiencia con el Comando Central. Están surgiendo temores por lo que parece la duración prolongada de la presencia de Estados Unidos, temores, especialmente en lugares como Rusia, pero también hasta cierto punto en China, de que nos estamos metiendo ahora en una especie de nuevo “Gran Juego”, dadas las propensiones del actual Gobierno de EU, cuando menos en muchas de sus manifestaciones públicas, de impulsar su doctrina de preeminencia y demás. Ello parece darle crédito a esto. ¿Ve usted que pueda ocurrir un posible conflicto, digamos, entre Rusia y Estados Unidos,

debido a esto?

Zinni: No. No creo que sucedería. Pienso que debemos dar garantías. Nuestras fuerzas están ahí debido a la necesidad de enfrentar los problemas en Afganistán. No creo que tengamos ninguna intención de tener una presencia permanente allá. No está en nuestro interés hacer eso. Y pienso que sólo necesitamos comunicarles que estamos allá porque están sucediendo cosas desestabilizadoras que tenemos que resolver, que nos afectan a todos.

Pienso que los rusos podrían sentirse algo desconfiados, más temerosos de que vayamos a ejercer más influencia en esa parte del mundo, en especial cuando comienzas a considerar al Caspio, y las reservas de gas natural y petróleo, y cosas como ésas. Van a tenernos puesto el ojo.

Pero no creo que nadie, en términos realistas, piense —ni nosotros lo quisiéramos nunca— que vamos a instalar posiciones militares permanentes allá en Asia Central. De todos los lugares del mundo, yo pensaría que ese sería el último lugar en que nosotros querríamos hacerlo. En realidad, no tenemos intereses vitales allá que justifiquen la presencia permanente de tropas, una vez que resolvamos este problema del terrorismo.

EIR: En realidad no sería el primer lugar en el que la gente quisiera estar.

Zinni: No, yo no creo que te apuntarías para hacer turismo en Tayikistán, ¿Sabes?

EIR: Otra cosa. Sobre estos bombazos en Madrid. Ahora que se ha descartado a la ETA como posibilidad, hay gente que habla sobre una conexión musulmana norafricana. Pero también ha habido algunos indicios, al menos del lado europeo, de que también están considerando a esta vieja red, las viejas redes de derecha fascistas y neofascistas en torno a la Falange; la clase de cosas que hubo en los 1970 y 1980, una “estrategia de tensión”. ¿Cuál es su evaluación del caso de Madrid?

Zinni: Creo que es claro que fue un grupo *yihadí*. Si fue un grupo norafricano con sede en Marruecos, o algo parecido, probablemente sea una extensión de al-Qáeda. Probablemente cuenta con algún tipo de apoyo de al-Qáeda, de recursos, de capacidad, planificación, lo que sea. Pienso que tiene todas las huellas de la red de al-Qáeda, aunque puede ser un grupo aparte. Pero lo que hace al-Qáeda es reclutar a sus combatientes de todos esos grupos distintos alrededor del mundo, y darles los recursos que necesitan, adiestramiento, logística y planificación para hacer cosas como ésta, y ciertamente, el aliento y el respaldo que necesitan. Así que yo pienso que eso fue lo que sucedió.

EIR: Respecto a otro campo del que usted probablemente conozca bastante, aunque no sé si haya estado acantonado ahí, es la situación de Latinoamérica. Han tenido también, en lugares como Colombia, parece, una guerra contra el terrorismo relativamente exitosa, con [el presidente colom-

biano Álvaro] Uribe, al enfrentar el narcoterrorismo.

Zinni: Sí.

EIR: Pero parece que los problemas económicos superan esa situación muy a menudo. Por ejemplo, si observa a Argentina y algún otro de esos países, ¿cómo ve los avances de la situación en Latinoamérica?

Zinni: Yo no sigo la situación de Latinoamérica muy de cerca. Es obvio, creo, que si van a independizarlos de la producción de coca, tienen que darles una alternativa. Necesitan mucha más estabilidad en lo político, y ciertamente mucha más en lo económico, en el desarrollo económico. Eso es fundamental a largo plazo; lo mismo en el Oriente Medio y en otras partes. Tiene que haber reformas políticas, reformas económicas que de verdad aparten la carne de cañón que necesitan para convertirlos en guerrilleros o terroristas, o lo que sea, o miembros de los carteles de la droga.

EIR: Con todo lo que está sucediendo en Iraq, ¿piensa usted que esta idea de crear un imperio estadounidense, que anduvo circulando por muchos centros de estudio y en revistas hace como un año, ha perdido un poco de impulso?

Zinni: Sí, y pienso que, en esencia, la clase de imperio del que hablaban, era ridículo.

Sí tenemos una presencia empírica. Es porque somos la última superpotencia que queda, y tenemos mucha influencia alrededor del mundo. Así que es un imperio, no de conquistas, sino un imperio de influencia. Y si fuésemos listos, usaríamos esa influencia para desarrollar enfoques multilaterales, cooperativos, colectivos para enfrentar los problemas, en vez de enfoques preventivos y unilaterales.

A mí como que me gusta lo que hizo Bush, el viejo, al final de la guerra Fría. El primer problema con el que nos topamos fue con la situación del Golfo, cuando Saddam invadió a Kuwait. Él [Bush] diseñó muy cuidadosamente una metodología que duró hasta la guerra de Iraq. Él recurrió a la ONU y obtuvo una resolución autorizando el uso de la fuerza. Tenía legitimidad internacional. Le dedicó una gran cantidad de esfuerzos y de tiempo a crear una coalición magistral, en especial de la región, de árabes y de naciones islámicas y naciones europeas. Se mantuvo en los límites de la resolución. No se metió en Bagdad, porque estaba fuera de la resolución.

Como sabes, usamos nuestro poder e influencia, pero lo usamos de tal forma que ganamos la legitimidad internacional que necesitábamos. Hicimos la coalición y lo hicimos de forma colectiva.

Ese modelo se usó en Haití, Somalia, Kosovo; metimos a la OTAN; en lugares como Timor Oriental, apoyamos a los australianos en la iniciativa, bajo esta misma estructura.

Todo mundo estaba muy cómodo con esa estructura de seguridad. Y nosotros, como la mayor potencia del mundo, la reforzamos, la apoyamos, la fomentamos; y todo mundo colaboró con eso. Sostuvimos las sanciones contra Iraq e Irán con ese modelo.

Entonces, de repente, llegamos a esta cosa de Iraq, y corrimos a la guerra y rompimos el modelo. Yo creo que eso fue un error, que eso constituye una aplicación *errónea* del poder, en ese sentido empírico, en vez del modo en que pienso que Bush, el viejo, “41”, lo armó y Clinton lo siguió.

EIR: ¿Piensa usted que Clinton o el Gobierno de Bush desatendieron algunas señales con relación al 11 de septiembre, y el desarrollo de la verdadera amenaza terrorista?

Zinni: Bueno, yo viví todo eso. Pienso que todos esperaban, después de 1998, cuando Osama bin Laden emitió todas esas *fatwas*, que al-Qáeda se había transformado en una amenaza más grande.

Pienso que era vista como una especie de amenaza regional, pero después de 1998 todo mundo entendió que iba a convertirse en algo de mucho mayor significado, y que hasta iba a extenderse fuera de la región. Pienso que todos entendieron que podía haber la posibilidad de que podrían llegar a Estados Unidos; pero nadie imaginó que lo harían de ese modo.

Y tengo que decirlo, luego de que lo viví, que es muy fácil ver todo claro en retrospectiva. Es muy fácil salir en la televisión y decir: “Se los dije, yo fui el Medio Pollito que di la voz de alarma”. Pero nunca hubo la información.

Mira, Clinton quería con toda el alma agarrar a Osama bin Laden. Lanzamos cohetes en Afganistán, los lanzamos en Jartum. Y todo fue sobre la base de una inteligencia muy débil, demasiado débil, a mi parecer. La Agencia [CIA] y otros doblaban el lomo tratando de obtener más información. Simplemente no la había. No teníamos los agentes sobre el terreno. No penetramos la organización. No pudimos conseguir la información a tiempo. No pudimos conseguir la clase de inteligencia sobre la cual puedes actuar, ya sea con operaciones especiales o con bombardeos.

Algunas de las cosas que oí ayer, en este testimonio [ante la Comisión sobre el 11 de septiembre], desde mi perspectiva, traían a mente a un montón de ciegos palpando a un elefante y tratando de describirlo. Desde su perspectiva estrecha pueden haber estado diciendo lo correcto. Pero cuando reúnes todo, no era tan claro. Era mucho más vago.

Uno podía ver, dentro de nuestro propio Gobierno, la incapacidad de las agencias para cooperar y trabajar juntas y comunicarse; no porque no fueran gente buena, sino que el sistema no permite que eso funcione como debe.

Entonces, pienso que siempre es fácil regresar, en retrospectiva, y decir: “Debieron haber visto esto, o debieron haber visto aquello”, pero si no estabas ahí; yo no creo que ninguno de los presidentes —Bush, Clinton, Bush, el viejo— desatendió el problema. Simplemente nunca tuvieron lo suficiente con qué trabajar, que les permitiera actuar. Y eso es la información.

EIR: Bueno, hemos abarcado bastante. Muchas gracias.

Zinni: Gracias.